

LA CAPITAL

Decano de la prensa argentina
Rosario

M LOS MUNDIALES

1930-1994

FASCICULO N° 1



LAREINA
ES MUNDIAL



EL SIGLO DEL FUTBOL

Ningún deporte en el mundo tuvo la fantástica difusión del fútbol. Ninguno, tampoco, ofrece cada cuatro años torneos de tanta trascendencia como sus mundiales. Medio millón de personas asistieron al de 1930. Miles de millones los ven ahora, televisión mediante. Esta es su historia.

EL ANTECEDENTE OLIMPICO

LAS FINALES DE AMSTERDAM

Uruguay 1 - Argentina 1

EL 10 de junio de 1928

Uruguay: Mazzali, Nazzasi y Arispe; Andrade, Fernández y Gestido; Urdinarán, Castro, Petrone, Cea y Cámpolo.

Argentina: Bossio, Bidoglio y Paternoster; Médici, Monti y Evaristo Carricaberry; Tarascon, Ferreira, Gainzarain y Orsi.

Goles: 24 m. Petrone. Segundo tiempo: 5 m. Ferreira.

Uruguay 2 - Argentina 1

El 13 de junio de 1928.

Uruguay: Mazzali, Nazzasi y Arispe; Andrade, Piriz y Gestido; Arremón, Scarone, Borjas, Cea y Figueroa.

Argentina: Bossio, Bidoglio y Paternoster; Médici, Monti y Evaristo Carricaberry; Tarascone, Ferreira, Perucca y Orsi.

Goles: 15 m. Figueroa, 28 m. Monti. Segundo tiempo: 28 m. Scarone.

Entre las victorias uruguayas de 1928 y 1930 sobre la Argentina, hubo un triunfo argentino, por 1-0, en la final del Sudamericano de 1921. En la foto, el capitán argentino, Ferreira (izquierda) y el uruguayo, Nasazzi (con la pelota) encabezan el ingreso de ambos equipos a la cancha.



En 1896, en Atenas, se disputaron los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna, pero recién desde 1908, en Londres, en los cuartos Juegos, el fútbol fue oficialmente uno de los deportes olímpicos. En ese primer torneo intervinieron seis equipos: Holanda, Suecia, Dinamarca, Francia (le permiten presentar dos conjuntos) y el local Inglaterra, que en la final se impuso 2-0 a los dinamarqueses.

Los Juegos de Estocolmo, en 1912, ya contaban con once selecciones. Inglaterra volvió a derrotar en la final a Dinamarca, esta vez por 4-2.

Tras el dramático paréntesis de la Gran Guerra (1914-1918) los Juegos se reanudaron en 1920 (Amberes) bajo el título de "Los Juegos de la Paz". Sin embargo, el certamen de fútbol tuvo una final nada pacífica. Checoslovaquia, en protesta por el arbitraje, se retiró de la cancha cuando estaba perdiendo 2-0 frente al local Bélgica.

En 1924, en París, el debut uruguayo y el entusiasmo de los europeos ante un fútbol que los deslumbró. En el estadio de Colombes (construido para la ocasión con capacidad de 45.000 personas) venció 3-0 a Suiza en la final. La

ovación del público se hizo interminable. Los ganadores no sabían cómo agradecer. Entonces, caminando, dieron una vuelta alrededor del campo de juego, saludando a las cuatro tribunas. Había nacido la vuelta olímpica.

Cuatro años después, en Amsterdam, el deslumbramiento se multiplicó.

Argentina, debutante, y Uruguay llegaron al partido decisivo y reeditaron el ya clásico duelo rioplatense, que finalizó 1-1. Tres días después, el desempate. Ganó Uruguay. Al público no le importó demasiado el resultado y premió a los dos con otra ovación como la de 1924. Nunca habían visto una exhibición de fútbol como la protagonizada por esos muchachos legados de tan lejos. Algunos, muy pocos, adivinaron que Uruguay y Argentina acababan de demostrar sin duda alguna que el fútbol ya estaba maduro para sus propios mundiales.



LA FINAL RIOPLATENSE

Dos títulos olímpicos fueron los brillantes antecedentes que le dieron a Uruguay el derecho de organizar en 1930 el primer campeonato mundial de fútbol. Europa le hizo el vacío. El fútbol rioplatense protagonizó una vibrante final y demostró que era el mejor fútbol de la época.

A bordo del transatlántico italiano Conte Verde, el 5 de julio de 1930 llegaron a Montevideo los seleccionados de Rumania, Francia y Bélgica. Días más tarde arribó otro barco, el Florida, con los yugoslavos. Eran los únicos seleccionados europeos que iban a participar en el campeonato del mundo que debía comenzar apenas ocho días después.

Uruguay fue elegido país sede en el congreso de la FIFA del 18 de mayo de 1929, en Barcelona. También se habían postulado España, Hungría, Italia y Suecia. Ahí quedó planteada la batalla entre europeos y sudameri-



El último gol del Mundial. Violento remate de Castro que Botasso no alcanzó a desviar con su estirada.

canos. Aquellos sostenían que Montevideo quedaba demasiado lejos, pero prevalecieron los argumentos del presidente de la entidad, el francés Jules Rimet, quien entendió que en los últimos tiempos ningún país había hecho tantos méritos como Uruguay, con sus dos consagraciones olímpicas.

Hubo otros factores determinantes. Uruguay puso sobre la balanza que ese año celebraba el centenario de su independencia y, además, se comprometió a pagar todos los gastos de los equipos que intervinieran, incluidos los de traslado. Uruguay fue elegido por aclamación. Rimet respiró, aliviado. El Mundial era un hecho.

Sin embargo, a dos meses de iniciarse el certamen, ningún europeo había ratificado su presencia.

Los argumentos eran de todo tipo. Algunos "descubrían" recién en ese momento que Montevideo estaba demasiado lejos de Europa, como si no lo hubiera estado cuando habían votado por Uruguay en la reunión de la FIFA. Otros decían que el clima uruguayo era muy riguroso.

La verdad era que los europeos estaban muy enojados porque el Mundial no se hacía en Europa. Además, habían quedado muy impresionados por la exhibición de uruguayos y argentinos en la final olímpica de 1928.

A esas alturas Jules Rimet comprendió que un Mundial sin europeos sería muy poco serio y, sobre todo, un golpe mortal para la incipiente FIFA. Urgido por el tiempo que se le acababa, recorrió el continente, habló con los más importantes dirigentes del fútbol incluso llegó a pedir auxilio a varios jefes de Estado- y a duras penas consiguió disimular el boicot europeo y evitar lo que iba a suponer un monumental papelón personal si Francia, su país, no estaba en Montevideo.

Finalmente se pudo contar con trece participantes: nueve americanos y los cuatro europeos. Uruguay, Brasil, Argentina y Estados Unidos (varios escoceses nacionalizados le daban cierto poderío) fueron elegidos cabeza de grupo.

Mientras tanto, los organizadores uruguayos tenían sus problemas. En realidad estaban al borde de la desesperación porque la construcción del estadio Centenario había sido demorada por el otoño más lluvioso del siglo. No les quedó más remedio que hacer jugar los primeros partidos en las canchas de Peñarol, en Pocitos, y de Na-

GRUPO 1

FRANCIA 4 - MEXICO 1

13/7/30 Estadio Peñarol Pocitos
Arbitro: Domingo Lombardi. (uruguayo)
Francia Thepot Mattler y Capelle
Villaplane Pinel y Chantrel Liberati
Delfour Maschinot, Laurent y Langiller
México Bonfiglio Garza Gutiérrez y Manuel Rosas; Felipe Rosas, Sánchez y Amezcúa, Pérez, Carreño, Mejía, Ruiz y López.

Goles: 19' Laurent (F), 40' Langiller (F), 42' Maschinot (F), 70' Carreño: (M) y 87' Maschinot.

ARGENTINA 1 - FRANCIA 0

15/7/30 Estadio Nacional Parque Central) Arbitro Almeida Rego (brasileño).

Argentina: Bossio; Della Torre y Mutti; Suárez, Monti y Juan Evaristo; Perinetti, Varallo, Manuel Ferreira, Cherro y Mario Evaristo. DT: Francisco Olazar

Francia Thepot Mattler y Capelle Villaplane Pine y Chantrel Liberati Delfour Maschinot, Laurent y Langiller
Gol: 81 Monti (A), de tiro libre.

CHILE 3 MEXICO 0

16/7/30. Estadio: Nacional. Arbitro: Henry Cristophe. (belga)

Chile: Cortés; Morales y Poirier: Torres, Saavedra y Helguera, Ojeda, Subiabre, Villalobos, Vidal y Schnerberger

México: Sota; Garza Gutiérrez y Manuel Rosas Amezcúa Sánchez y Felipe Rosas, López, Gayón, Ruiz, Carreño y Pérez.

Goles: 4 Subiabre, 50' Subiabre y 65' Vidal.

CHILE 1 FRANCIA 0

19/7/30 Estadio Centenario Arbitro Anibal Tejeda. (uruguayo)

Chile: Cortés; Chaparro y Morales; Arturo Torres Saavedra y Casimiro Torres Ojeda Subiabre Villalobos Vidal y Schnerberger

Francia Thepot Mattler y Cappelle Chantrel Pinel y Villaplane Liberati Delfour Maschinot, Laurent y Langiller

Gol: 64 Subiabre.

ARGENTINA 6 - MEXICO 3

19/7/30 Estadio Centenario Arbitro Ulises Saucedo. (boliviano)

Argentina Bossio Della Torre y Paternoster Chividini Zumelzú y Orlandini Peucelle Varallo Stábile Demaría y Spadaro.

México: Bonfiglio; Rafael Garza Gutiérrez y Francisco Garza Gutiérrez Manuel Rosas Sánchez y Rodríguez Felipe Rosas, López, Gayón, Carreño y Olivares.

Goles: 8' Stábile (A), 10' Zumelzú (A), 17 Stábile (A) 38 Manuel Rosas (M) de penal, 53' Varallo (A), 55' Zumelzú (A), 65' Manuel Rosas (M) 75' Gayón (M) y 80' Stábile (A).

ARGENTINA 3 - CHILE 1

22/7/30. Estadio: Centenario. Arbitro: J Langenus (belga).

Argentina. Bossio; Paternoster y Della Torre; Juan Evaristo, Monti y Orlandini Peucelle, Varallo, Stábile, Manuel Ferreira y Mario Evaristo.

Chile: Chile: Cortés; Chaparro y Morales; Arturo Torres, Saavedra y Luis Torres, Arellano Subiabre Villalobos Vidal y Aguilera.

Goles: 12' Stábile (A), 14 Stábile (A), 16' Subiabre (Ch) y 51 M. Evaristo (A).

POSICIONES

	J	G	E	P	Gf.	Gc.	Pts.
Argentina...	3	3	0	0	10	4	6
Chile	3	2	1	0	5	3	5
Francia	3	1	2	0	4	3	3
México.	3	0	3	0	0	4	3

GRUPO 2

YUGOSLAVIA 2 BRASIL 1

14/7/30 Estadio Nacional Arbitro A. Tejeda. (ungaro)

Yugoslavia Yakhtich Yokovitch y Mihaylovitch, Arsenievitch, Stefanovich y Djokvitch; Tirnantich, Maryanovitch, Beck, Vuyadinovitch y Sekoulitch.

Brasil Oliveira Monte ro Da Costa y Gervasoni; Fonseca, Fausto do Santos y Giudicelli; Ribeiro, Braga, Patusca, Netto y Pereyra.

Goles 21 Tirnantich (Y) 31 Vuyadinovitch (Y) y 62' Braga (B).

YUGOSLAVIA 4 - BOLIVIA 0

17/7/30 Estadio Nacional Arbitro Francisco Mateucci. (mexicano)

Yugoslavia Yakhtich Yokovitch y Mihaylovitch; Arseniyevitch, Stefanovich, y Djokvitch Tirnantich Maryanovitch

Beck, Vuyadinovitch y Naydanovitch.

Bolivia: Bermúdez; Durandal y Cavarria, Argote Lara y Valderrama Gómez Bustamante Méndez Alcorta y Fernández.

Goles 60' Beck, 65' Maryanovitch 67' Beck y 85' Vuyadinovitch.

BRASIL 4 - BOLIVIA 0

20/7/30 Estadio Centenario Arbitro J Baldway (francés)

Brasil: Velloso; Gervasoni y de Oliveira, Fonseca, Fausto do Santos y Giudicelli Meneses, Sequeira Quiroz, Leite, Netto y Disintainer

Bolivia: Bermúdez, Durandal y Chavarria, Sainz, Lara y Valderrama, Reyes Ortiz, Bustamante Méndez Alcorta y Fernández.

Goles 37' Disintainer 57' Netto 73

POSICIONES

	J	G	E	P	Gf	Gc.	Pts.
Yugoslavia	2	2	0	0	6	1	4
Brasil	2	1	0	1	5	2	2
Bolivia	2	0	0	2	0	8	0

Clasificado: Yugoslavia

EL DILEMA DE GARDEL

En 1930 el clásico rioplatense daba un saldo netamente favorable a los uruguayos. Contando los campeonatos sudamericanos y la final olímpica de 1928, los seleccionados de la Argentina y del Uruguay se habían enfrentado en doce oportunidades, con seis triunfos uruguayos, tres argentinos y tres empates.

Cuando ambos equipos se clasificaron finalistas en el primer campeonato mundial de fútbol, los uruguayos se vanagloriaban de esos antecedentes y aseguraban que continuarían ganándole a los argentinos, en tanto éstos contestaban que había llegado la hora de la revancha.

En medio de esta polémica estaba un ídolo indiscutido de ambas orillas del Río de la Plata que, paradójicamente, actuaba como protagonista excluyente de otra gran polémica entre argentinos y uruguayos: Carlos Gardel. ¿Qué tenía que ver Gardel con el fútbol? Nada. Más allá de que alguna vez había dicho que era hincha del Racing Club de Avellaneda, el fútbol no le interesaba, al menos no tanto como el turf del que sí era un reconocido y devoto admirador.

Uruguayos y argentinos se peleaban por la nacionalidad del ídolo común, tanto como por el fútbol. Y Gardel, en medio de todo eso, en vísperas de la final en el estadio Centenario no sabía a qué hacer porque amaba entrañablemente a los dos países y a sus gentes y además tenía amigos en ambos equipos.

Después de mucho pensarlo tomó una decisión salomónica. El día antes del partido se apareció por la concentración argentina, charló con los jugadores, cantó un par de tangos, les deseó la mejor suerte del mundo y se fue a ver a los uruguayos, donde repitió la charla, los tangos y los buenos augurios, pero no asistió al partido porque no quería ver lo que se presagiaba como una batalla entre quienes él tanto quería.

El rostro se le iluminó de alegría cuando se enteró que el partido había transcurrido y terminado en paz. Nunca se supo si el resultado lo puso contento o lo entristeció. Tal vez no le importó demasiado. Un final cabeza a cabeza quizás habría sido diferente.



Una escena del partido que Uruguay le ganó a Rumania. La foto es una rareza porque muestra uno de los pocos avances del perdedor. Ballesteros, el arquero uruguayo, está por recoger la pelota.

cional, en el Parque Central.

El 13 de julio, por fin, el campeonato comenzó en la fecha prevista.

En el Parque Central se presentaron Estados Unidos y Bélgica y en Pocitos Francia y México, donde el francés Laurent convirtió el primer gol de un mundial. Las crónicas dicen que este gol lo vieron apenas mil espectadores.

Cinco días después, el 18 de julio, centenario de la independencia uruguaya, el estadio Centenario fue inaugurado oficialmente, y aunque el torneo ya había comenzado, se realizó el acto de apertura con el desfile de los trece seleccionados participantes. Después jugaron Uruguay y Perú. Ganó el local 1-0, con gol de Castro.

Salvo Uruguay Perú, los partidos iniciales fueron un fracaso de público. En el primer grupo, el de Argentina, en seis encuentros hubo 14.000 espec-

tadores, en el grupo dos, 7.000 en tres partidos, en el cuatro, 2.700 en tres. Sólo iba gente cuando jugaba Uruguay: 70.000 en el cotejo con Perú y 80.000 frente a Rumania. El partido con menos espectadores fue Rumania-Perú, apenas 300.

En las semifinales todo cambió: Argentina Estados Unidos reunieron 80.000 espectadores y Uruguay Yugoslavia la misma cantidad. La final Uruguay Argentina la vieron 90.000 personas y todo el certamen 434.500, redondeando una recaudación de 225.000 dólares, suficientes para cubrir todos los gastos, incluidos los de la construcción del Centenario.

“COSAS” DEL FUTBOL

El campeonato se dirigía inexorablemente hacia una final rioplatense. Pero, de pronto, porque el fútbol es



Equipo uruguayo que venció a la Argentina en la final de 1930. Fueron los primeros campeones mundiales.

GRUPO 3

RUMANIA 3 - PERU 1

14/7/30. Estadio: Peñarol. Arbitro: Warken. chileno).

Rumania. Lapusneanu Steiner y Burgel Rafinski Vogl y Ensembeisser Kovacs, Desu, Wezent, Staucin y Barbu.

Perú Valdivieso; De las Casas y Soria, Galindo, García y Valle; Flores, Villanueva, Denegri, Neyra y Souza.

Goles. 1 Staucin (R) 30' Souza P) 35' Staucin (R) y 80' Barbu (R).

URUGUAY 1 PERU 0

18/7/30. Estadio: Centenario. Arbitro: J. Langenus. (belga).

Uruguay. Ballesteros; Nazzasi y Tejera, Andrade, Fernández y Gestido, Urdinarán, Castro, Petrone, Cea e Iriarte.

Perú Pardón De las Casas y Maquilón; Denegri Galindo y Astengo; Lavalle, Flores, Villanueva, Neyra y Souza. Gol: 60' Castro.

URUGUAY 4 - RUMANIA 0

21/7/30 Estadio Centenario Arbitro Almeyda Rego (brasileño).

Uruguay. Ballesteros Nazzas y Mascheroni Andrade Fernández y Gestido; Dorado, Scarone, Anselmo, Cea e Iriarte.

Rumania Lapusneanu Burgel y Tacu Robe Vogl y Esenbeiser Kovacs, Desu Wetzter Rafinski y Barbu.

Goles: 6' Dorado, 24 Scarone, 30' y 35' Anselmo.

POSICIONES

	J	G	E	P	Gf.	Gc.	Pts.
Uruguay	..2	2	0	0	5	0	4
Rumania..	..2	1	0	1	3	5	2
Perú ..	..2	0	0	2	1	4	0

Clasificado: Uruguay

GRUPO 4

ESTADOS UNIDOS 3 - BELGICA 0

13/7/30. Estadio: Nacional. Arbitro: José B. Macías (argentino).

Estados Unidos. Douglas, Wood y Mourhousex, Gallagher Tracey y Brown; Gonsalvez, Florie, Patenaude, Auld y McGhee.

Bélgica: Badjou; Hoyoonck y Nouwens; Clearq. Hellermans y Braine; Diddens, Moeschial, Adams, Woorhoof y Versyp.

Goles: 10' McGhee, 15' Florie y 48' Brown.

ESTADOS UNIDOS 3 PARAGUAY 0

17/7/30. Estadio: Nacional. Arbitro: José B. Macías. (argentino).

Estados Unidos Douglas, Wood y Mourhouse Ballaghee Tracey y Brown; Gonsalvez, Florie, Patenaude, Auld y McGhee.

Paraguay Denis; Olmedo y Miracca, Etcheverry Días y Aguirre; Nessi, Domínguez, González, Benítez Cáceres y Vargas Peña.

Goles: 10' Patenaude, 15' González en contra y 50' Patenaude.

PARAGUAY 1 - BELGICA 0

20/7/30. Estadio: Centenario. Arbitro: Ricardo Vallarino.

Paraguay Pedro Benítez; Olmedo y Flores, Santiago Benítez, Días y Garcete; Nessi, Romero, González, Benítez Cáceres y Vargas Peña.

Bélgica: Badjou Dedeken y Hoyoonck; Braine, Helleman y Moeschaal Versyp, Delbek, Adams, Nouwens y Diddens.

Gol 40' Benítez Cáceres.

POSICIONES

	J	G	E	P	Gf	Gc.	Pts.
Estados Unidos .2	2	0	0	6	0	4	
Paraguay .. .2	1	0	1	1	3	2	
Bélgica 2	0	0	2	0	4	0	

Clasificado: Estados Unidos

así -de ahí su encanto-, apareció Francia y se le ocurrió complicarle la vida a los argentinos.

Fue un partido durísimo sin goles hasta los 36 minutos del segundo tiempo, cuando Luis Monti convirtió de tiro libre. Francia se lanzó al ataque y acorraló a su adversario. Los siguientes tres minutos fueron terribles para los argentinos. Entonces, sorprendentemente, cuando faltaba disputar seis minutos, el árbitro brasileño Almeyda Rego marcó el final.

En medio de un gran escándalo, los jugadores de ambos equipos se fueron a los vestuarios, mientras el público uruguayo, indignado, invadía la cancha y la policía montada entraba para despejarla.

El árbitro no entendía nada. Uno de los jueces de línea le explicó su error. Entonces fueron a buscar a los juga-

SEMIFINALES

ARGENTINA 6 - ESTADOS UNIDOS 1

26/7/30. Estadio: Centenario. Árbitro: J. Langenus (belga).

Argentina: Botasso. De la Torre y Paternoster. Juan Evaristo. Monti y Orlandini. Peucelle. Scopelli. Stábile. Manuel Ferreira y Mario Evaristo.

Estados Unidos: Douglas. Morhouse y Wood; Gallagher. Auld y Tracey. Brown, Gonzálvez. Patenaude. Florie y McGhee.

Goles: 20' Monti (A), 56' Peucelle (A), 69' Stábile (A), 80' Peucelle (A), 85' Peucelle (A), 87' Stábile (A) y 88' Brown (EEUU).

URUGUAY 6 - YUGOSLAVIA 1

27/7/30. Estadio: Centenario. Árbitro: Almeyda Rego.

Uruguay: Ballesteros. Nazzari y Mascheron. Andrade. Fernández y Gestido; Dorado. Scarone. Anselmo, Cea e Iriarte.

Yugoslavia: Yakchitch. Yokovitch y Mihaylovitch; Arseniyevitch, Stefanovitch y Djolitch. Tirnantich. Maryanovitch. Beck, Vuyadinovitch y Sekoulovitch.

Goles: 4' Sekoulovitch (Y), 18' Cea (U), 20' Anselmo (U), 31' Anselmo (U), 61' Iriarte (U), 67' Cea (U) y 72' Cea (U).

Finalistas: Uruguay y Argentina

FINAL

URUGUAY 4 - ARGENTINA 2

30/7/30. Estadio: Centenario. Árbitro: John Langenus.

Uruguay: Ballesteros, Nazzari y Mascheroni. Andrade. Fernández y Gestido; Dorado, Scarone, Castro, Cea e Iriarte.

Argentina: Botasso. Della Torre y Paternoster. Juan Evaristo, Monti y Arico. Suárez. Peucelle, Varallo. Stábile. Manuel Ferreira y Mario Evaristo.

Goles: 12' Dorado (U), 20' Peucelle (A), 37' Stábile (A), 57' Cea (U), 68' Iriarte (U) y 89' Castro (U).

CONFESION DE UN ESTRATEGA

La selección argentina de 1930 tuvo grandes jugadores, pero el gran estratega de ese equipo era Manuel "Nolo" Ferreira, un grande en el inolvidable conjunto de Estudiantes de La Plata ("Los Profesores" le decían) cuya delantera estaba formada por Lauri Scopelli, Zozaya, Ferreira y Guaita.

Después de aquel Mundial Ferreira terminaría brillantemente su carrera en River Plate, donde un chico llamado Angel Amadeo Labruna aprendería mucho viéndolo jugar. En 1966, como periodista deportivo enviado al Mundial de Londres, "Nolo" reveló a un colega argentino la verdad de aquella final en Montevideo: "Los uruguayos tenían un muy buen equipo, pero el nuestro era mejor. Lo que sucedió aquel día fue muy simple: ellos estaban más enteros físicamente. Nosotros teníamos varios lastimados. Varallo estaba lesionado y yo también. Lo prudente era que

nos reemplazaran pero prefirieron ponernos. Los uruguayos lo sabían y sabían donde pegar. Terminamos jugando en una pierna. (*) Es cierto que hubo presiones extradeportivas, que Monti estaba muy preocupado porque recibió muchos anónimos amenazadores, incluso uno en el que le decían que cuidara a la madre, pero lo más importante de aquella final fue que los dirigentes uruguayos tuvieron más viveza que los argentinos. Hicieron jugar sólo a los que estaban enteros. Ellos eran concretos: los lesionados y los más cansados, aunque fueran unos fenómenos, se quedaban afuera. Por eso fueron campeones del mundo. Y se lo merecieron porque un título se gana por la suma de una serie de aciertos, dentro y fuera de la cancha."

(*) En el Mundial de 1930 no se permitía el cambio de jugadores.

dores, que ya se estaban duchando. El partido se reanudó largo rato después, cuando la luz solar declinaba.

Los argentinos, más serenos que antes, los franceses, sin el fuego sagrado que habían mostrado. El 1-0 fue inamovible.

LA FINAL ANUNCIADA

El 30 de julio de 1930, Uruguay y Argentina se encontraron en el estadio Centenario, repleto de público. Quince mil argentinos estaban en las tribunas. Otros quince mil llegaron al puerto de Montevideo cuando el partido terminaba. Los barcos que los traían se habían demorado en el río por la intensa niebla.

A mediodía el árbitro belga John Langenus -el más famoso del mundo en ese momento- todavía no había sido confirmado. Los dirigentes europeos temían por su seguridad personal. Tres horas antes del comienzo los dirigentes uruguayos y la policía aseguraron todas las garantías y a la hora señalada uruguayos y argentinos salieron a la cancha.

Langenus, en el centro del campo, flanqueado por los capitanes José Nasazzi y Manuel Ferreira, lanzó una moneda al aire para sortear la pelota (cada uno quería jugar con la propia, con mínimas diferencias de peso y medida). Ahí ganaron los argentinos.

El partido fue otro clásico rioplaten-

se. Intenso y emocionante por las alternativas del marcador y sin incidentes de mayor importancia, pese a todos los vaticinios y a las tribunas que eran una caldera.

Abrió el marcador Dorado, pero Peucelle empató y luego Stábile (goleador del torneo con 8 conquistas) estableció el 2-1, un tanto largamente protestado por los uruguayos que pedían offside del autor. En el segundo tiempo empató Cea y a los 23 minutos Iriarte hizo el tercer gol uruguayo.

Desde ese momento Argentina arrinconó a los uruguayos, pero éstos cerraron todos los caminos y cuando faltaba un minuto para el final, el "manco" Castro (había perdido la mano derecha años antes en un accidente) puso el 4-2 definitivo.

Fue el delirio, y en medio de ese delirio uruguayos y argentinos se alinearon para la ceremonia final. El presidente de Uruguay, doctor Juan Campistegui, se adelantó y entregó a Nasazzi, el capitán del ganador, la Copa del Mundo, una estatuilla de 30 centímetros de alto y 1.800 gramos de oro puro que representaba una victoria alada con los brazos en alto sosteniendo una copa, cincelada por el orfebre francés Abel Lafleur. Ni demasiado grande ni demasiado ostentosa, pero con una historia que recién comenzaba y ya repartía lágrimas de alegría y de dolor.



A LA MEDIDA ITALIANA

El campeonato del mundo de 1934 estuvo marcado por la política: mucha violencia y muchas anormalidades. Ganó Italia, y en ese éxito fue decisivo el aporte de varios jugadores argentinos



Un gran pase de Guaita permitió que Schiavio convirtiera este gol en el alargue de la final con Checoslovaquia. Fue el de la consagración italiana.

LOS ARGUMENTOS DE POZZO

Un día después de concluir el mundial de 1934 arremedaban las críticas de periodismo europeo, que consideraba que el torneo había sido "arreglado" para que ganara Italia. Vittorio Pozzo, seleccionador del equipo campeón, salió al cruce con estos argumentos: "Para llegar a partido final del campeonato, un equipo debía jugar 270 minutos que fueron los que jugó Checoslovaquia, el otro finalista. Italia, según lo que dicen algunos, estuvo favorecido por los arbitrajes. Sin embargo, para vencer a los españoles

tuvo que jugar 30 minutos de alargue y 90 minutos más de partido de desempate, es decir 120 minutos más, lo que da un total de 390 minutos para estar en la final. Ahora bien, a las semifinales Checoslovaquia llegó luego de tres días de descanso; Italia apenas si había descansado dos días, después de haber jugado 210 minutos en 24 horas. Italia fue campeón no por los árbitros sino por el extraordinario esfuerzo que en la preparación hicieron sus jugadores. Esa es la única verdad de este triunfo consagradorio"

Italia, entusiasta promotor del boicot europeo al mundial de Uruguay, se abocó aún con más entusiasmo a lograr que el de 1934 fuera su campeonato. No tuvo oposición. Suecia, el otro postulante, retiró su candidatura en el congreso de la FIFA realizado el 13 de mayo de 1932 en Estocolmo. El 8 de octubre del mismo año, en Zurich, Italia era designada organizadora de la segunda Copa del Mundo.

Los escasos 13 equipos que a duras penas se habían podido reunir para 1930, fueron holgadamente superados. 32 selecciones se anotaron para la fase preliminar, divididas en 12 grupos (tres americanos, uno africano y ocho europeos).

Por primera y única vez en la historia de un mundial, el último campeón no participó. Uruguay respondía así al desprecio europeo de cuatro años antes.

Otra rareza de este campeonato fue que Italia, el país organizador, tuvo que ganarse la clasificación, igual que los demás. Claro que contó con una facilidad: en su grupo había un único y débil rival, Grecia.

Argentina y Brasil manifestaron su apoyo a la posición uruguaya enviando dos equipos de aficionados que no pudieron pasar el primer partido.

En la fase preliminar clasificaron Estados Unidos (eliminó 4-2 a México, que había disputado una ronda previa con Cuba y Haití), Brasil (de modo automático, por retiro de Perú), Argentina (también automáticamente por retiro de Chile), Egipto (eliminó a Palestina 7-1 y 4-1), Suecia (venció a Estonia 6-0 y 2-0), España (superó a Portugal 9-0 y 2-1), Austria y Hungría (Bulgaria 1 Hungría 4, Austria 6-Bulgaria 1 y Hungría 4-Bulgaria 1), Checoslovaquia (2-1 a Polonia), Rumania y Suiza (Yugoslavia 2-Suiza 2, Suiza 2-Rumania 2 y Rumania 2-Yugoslavia 1), Holanda y Bélgica (Irlanda 4-Bélgica 4, Holanda 5-Irlanda 2 y Bélgica 2-Holanda 4), Alemania y Francia (Luxemburgo 1 Alemania 9 y Luxemburgo 1 Francia 6) e Italia (en Milán, 4-0 a Grecia).

UN GRAN EQUIPO



La ceremonia final de entrega de premios. A la derecha de Italia, el campeón, se alineó Checoslovaquia, el subcampeón; a la izquierda, Alemania, el tercero, con su bandera de aquellos tiempos.

OCTAVOS DE FINAL

AUSTRIA 3 - FRANCIA 2

Jugado en Turín estadio Mussolin 27/5/34.

Arbitro: J. F. Van Moorsel. (Holanda)

Austria: Platzer Cisar y Seszta, Wagner Smistik y Urbanek Sischek Bican Sindelar Schall y Viertel.

Francia: Thepot Mairesse y Mattler Delfour Verriest y Ilense; Keller Alcazar Nicolas, Rio y Aston.

Goles primer tiempo: 22 minutos, Nicolas (F); 41 Sindelar (A).

Gol suplementario: 3 minutos, Schall (A).

Goles segundo tiempo suplementario: 10 minutos, Bican (A); 13, Verriest (F).

HUNGRÍA 4 EGIPTO 2

Jugado en Nápoles estadio Ascarelli 27/5/34.

Arbitro: R. Barlassina. (Italia)

Hungría: A Szabo Futo y Sternberg Palotas, Szucs y Szalay Markos, Vincze, Teleky Toldi y F Szabo.

Egipto: Mustafá Kamel; Alí Caf y Hamitu; El Far Refaat y Rayab Latif Fawzi Muktar Masoud Kamel y Hassan.

Goles primer tiempo: 12 minutos, Teleky (H); 31 Toldi (H); 39, Fawzi (E).

Goles segundo tiempo: 7 minutos, Toldi (H); 14, Vincze (H); 22, Fawzi (E).

ESPAÑA 3 BRASIL 1

Jugado en Génova estadio Ferraris 27/5/34.

Arbitro: A. Birlem. (Alemania)

España: Zamora, Ciriaco y Quincoces Cillaurren Muguerza y Marculeta Lafuente Iraragorri Lángara, Lecue y Gorostiza.

Brasil: Pedrosa, Silvio Hoffman y Luis Luz; Tinoco Martin y Canali Luis nho Valdemar de Brito, Armandinho, Leónidas y Patesco.

Goles primer tiempo: 18 minutos

Iraragorri (E), de tiro penal; 27 Lángara (E).

Goles segundo tiempo: 11 minutos Leónidas (B); 32, Lángara (E).

Penal atajado: A los 26 minutos del segundo tiempo, Ricardo Zamora atajó un penal que había shoteado el ins der derecho brasileño Valdemar de Brito.

ITALIA 7 - ESTADOS UNIDOS 1

Jugado en Roma estadio Nacional 27/5/34.

Arbitro: A. Mercet (Suiza)

Italia: Combi Rosetta y Allemandi Pizzio Monti y Bertolino Guarisi Meazza, Schiavio, Ferrari y Orsi.

Estados Unidos: Hjulian Czerkiewicz y Moorhouse; Petras, Gonçalves y Florie; Ryan, Nilsen, Donelli, Dick y McLean.

Goles primer tiempo: 16 minutos Schiavio (I) 19, Orsi (I) 26, Schiavio (I); 41 Donelli (EEUU).

Goles segundo tiempo: 18 minutos, Ferrari (I); 19, Schiavio (I); 26, Orsi (I); 35' Meazza (I).

Lesión: A los 35 minutos del segundo tiempo se retiró del field lesionado, el zaguero Czerkiewicz.

ALEMANIA 5 BELGICA 2

Jugado en Florencia estadio Berta 27/5/34.

Arbitro: F. Mattea (Italia)

Alemania: Kress, Haringer y Schwartz Janer Szepan y Zielinski Lehner Hohmann, Conen, Siffing y Kobierski.

Bélgica: Van del Weyer Smellinck y Joacim Peeraer Welkenhuyzen y Kaessens Devries, Voorhoof Capelle Grimmonsprez y Herremans.

Goles primer tiempo: 21 minutos, Voorhoof (B); 26, Conen (A); 42, Voorhoof (B).

Goles segundo tiempo: 2 minutos, Conen (A); 21 Kobierski (A); 25, Conen (A); 26, Kobierski (A).

SUECIA 3 - ARGENTINA 2

Jugado en Bolonia estadio Littoriale 27/5/34.

Arbitro: A. Braun. (Austria)

Suecia: Ryndberg Axelsson y S Anderson Carlsson Rossen y E Anderson; Dunker Gustavsson, Jonasson, Keller y Kroon.

Argentina: Freschi Pedevilla y Bellis Nehin, Sosa Urbieta, y A. J. López; Rúa, Wilde, Devincenzi, Galateo e Irañeta.

Goles primer tiempo: 3 minutos, Bellis (A); 8, Jonasson (S).

Goles segundo tiempo: 2 minutos Galateo (A); 22, Jonasson (S); 34, Kroon (S).

SUIZA 3 HOLANDA 2

Jugado en Milán. 27/5/34.

Arbitro: I. Eklind (Suecia)

Suiza: Sechehayé Mine li y Weiler Guinchard Jaccard y Hufschmeid Von Kaenel Pasello, Kielholz, Abegglen III y Bossi.

Holanda: Van der Meulen; Weber y Van Run; Pellikaan Anderiessen y Van Heel; Wels, Vente, Bakhuijs, Smith y Van Nellen.

Goles primer tiempo: 14 minutos Kielholz (S); 22, Smith (H); 43, Kielholz (S).

Goles segundo tiempo: 19 minutos Abegglen III (S); 42, Vente (H).

CHECOSLOVAQUIA 2 - RUMANIA 1

Jugado en Trieste. 27/5/34.

Arbitro: J. Langenus (Bélgica)

Checoslovaquia: Planicka Zenisek y Ctyroky Kostalek, Cambal y Krcil; Junek, Silny Sobotka, Nejedly y Puc.

Rumania: Zambori Vog y Albu Deheleanu, Cotormani y Moravet; Bindea, Covaci, Sepi, Bodola y Dobai.

Gol primer tiempo: 10 minutos, Dobai (R).

Goles segundo tiempo: 4 minutos, Puc (Ch); 22, Nejedly (Ch).

CUARTOS DE FINAL

AUSTRIA 2 - HUNGRÍA 1

Jugado en Bolonia. 31/5/34.

Árbitro: F. Mattea (Italia)

Austria: Platzer, Cisar y Seszta; Wagner, Smistik y Urbanek; Sischek, Bican, Sindelar, Horvath y Viertel.

Hungría: A. Szabo; Vago y Sternberg; Palotas, Szucs y Szalay; Markos, Avar, Sarosi, Toldi y Kemeny.

Gol primer tiempo: 5 minutos, Horvath (A).

Goles segundo tiempo: 6 minutos, Zischek (A); 15, Sarosi (H).

Penales errados: A los 7 y 11 minutos del segundo tiempo, el húngaro Avar desvió dos penales.

Lesión: A los 30 minutos del segundo tiempo se retiró de la cancha, lesionado el insider derecho húngaro Avar.

ESPAÑA 1 - ITALIA 1

Jugado en Florencia. 31/5/34.

Árbitro: Louis Baert (Bélgica)

España: Zamora, Ciriaco y Quincoces, Cillaurren, Muguerza y Fede; Lafuente, Iraragorri, Lángara, Regueiro y Gorostiza.

Italia: Combi, Monzeglio y Allemandi; Pizziolo, Monti y Castellazzi; Guaita, Meazza, Schiavio, Ferrari y Orsi.

Goles primer tiempo: 29 minutos, Regueiro (E); 44, Ferrari (I).

Se jugaron dos tiempos suplementarios de 15 minutos cada uno, pero el empate en un gol subsistió.

ALEMANIA 2 - SUECIA 1

Jugado en Milán. 31/5/34.

Árbitro: R. Barlassina (Italia)

Alemania: Kress, Haringer y Busch; Gramlich, Szepan y Zielinski; Lehner,

Hohmann, Conen, Siffing y Kobierski.

Suecia: Ryndberg, Axelsson y S. Anderson; Carlsson, Rossen y E. Anderson; Dunker, Gustavsson, Jonasson, Keller y Kroon.

Segundo tiempo: 15 minutos, Hohmann (A); 18, Hohmann (A); 38, Dunker (S).

Lesión: A los 27 minutos del segundo tiempo se retiró lesionado E. Anderson, half de Suecia.

CHECOSLOVAQUIA 3 - SUIZA 2

Jugado en Turín. 31/5/34.

Árbitro: A. Beranek, de Austria.

Checoslovaquia: Planicka, Zenisek y Ctyroky; Kostalek, Cambal y Krcil; Junek, Svoboda, Sobotka, Nejedly y Puc.

Suiza: Sechey; Minelli y Weiler; Guinchard, Jaccard y Hufschmeid; Von Kaenel, Jaeggi IV, Kielholz, Abegglen III y Jaeck.

Primer tiempo: 18 minutos, Kielholz (S); 24, Sobotka (Ch).

Segundo tiempo: 3 minutos, Sobotka (Ch); 26, Abegglen III (S); 38, Nejedly (Ch).

DESEMPATE

Al persistir el empate en un tanto entre Italia y España, ambos seleccionados debieron jugar otro match, para decidir la clasificación de un semifinalista.

ITALIA 1 - ESPAÑA 0

Jugado en Florencia. 1/6/34.

Árbitro: A. Mercet (Suiza)

Italia: Combi, Monzeglio y Allemandi; Ferraris IV, Monti y Bertolini; Guaita, Meazza, Borel, Demaría y Orsi.

España: Nogués, Zabalo y Quincoces; Cillaurren, Muguerza y Lecue; Vantolrá, Regueiro, Campanal, Chacho y Bosch.

El local había preparado todo para que el título no saliera de Italia. Un gran equipo, reforzado por los argentinos Demaría, Orsi, Guaita y Monti y el brasileño Guarisi (la reglamentación de esa época permitía la incorporación de extranjeros, aunque hubiesen jugado en los seleccionados de sus países de origen), un público en su mayor parte elegido (se repartieron miles de entradas entre los funcionarios del gobierno fascista con precisas instrucciones sobre los cantos y estribillos a corear) y en cada partido de Italia la presencia del Duce le recordaba a todo el mundo (a los árbitros también, claro) que él era el hincha más fanático de esa *squadra azzurra*.

Sin embargo, las cosas no le fueron demasiado fáciles. En octavos de final venció sin problemas a Estados Unidos (los partidos eran eliminatorios), pero las complicaciones empezaron en cuartos de final. Le tocó el fuerte equipo español, donde estaban el mejor arquero europeo del momento -el "Divino" Zamora- y un excepcional goleador, el vasco Lángara, quien terminaría su carrera como gran estrella en San Lorenzo de Argentina.

España abrió el marcador y cuando faltaba un minuto para finalizar la etapa empató Italia con gol de Ferrari. Zamora no pudo evitarlo: estaba en el suelo, noqueado por la tremenda trompada que Schiavio le había pegado en un ojo. El gol no era legítimo, claro, pero el árbitro belga lo convalidó, acobardado por la presión del público. Los 90 minutos terminaron empatados y en los 30 del alargue no hubo goles. Se fueron a los vestuarios extenuados y destrozados, sobre todo los españoles, con una enorme cantidad de lesionados. En esa tarea de demolición había tenido destacado protagonismo el argentino Luis "doble ancho" Monti (las crónicas españolas de la época llegaron a llamarlo "El Carnicero" y "El Asesino"), dicho sea de paso, el único futbolista en la historia de los mundiales que disputó dos finales para distintos países.

Venticuatro horas después jugaron el desempate, un despropósito reglamentario que luego se modificó. En España faltaban siete jugadores del día anterior, entre ellos Zamora y Lángara, nada menos. Italia había cambiado cuatro jugadores, también.

La única actuación argentina. En la escena, Devincenzi y el arquero sueco Ryndberg.





El Mundial de 1934 tuvo varios afiches, incluido uno con el saludo fascista.

PARTIDO POR LOS TERCERO Y CUARTO PUESTOS

ALEMANIA 3 - AUSTRIA 2

Jugado en Nápoles. 7-6-34

Árbitro: A. Carraro. (Italia)

Alemania Jakob Janer y Busch Zielinski Muezenberg y Bender Kehner Siffing Conen Szepan y Heidemann.

Austria Patzer Cisar y Seszta Wagner Smistik y Urbanek; Zischek, Bican, Braun, Horvath y Viertel.

Goles primer tiempo 1 minuto Lehner (Al); 29, Conen (Al); 30, Horvath (Au); 33, Lehner (Al).

Gol segundo tiempo: 10 m. Seszta (Au).

FINAL

ITALIA 2 - CHECOSLOVAQUIA 1

Jugado en Roma, estadio Nacional. 10-6-34.

Árbitro: I. Eklind. (Suecia).

Linesmen: Baert. (Bélgica) e Ivancics. (Hungría)

Italia. Combi (capitán Monzeglio y Allemandi; Ferraris IV Monti y Bertolini; Guata, Meazza, Schiavio, Ferrari y Orsi.

Checoslovaquia Planicka capitán Zenisek y Ctyroky Kostalek, Cambal y Krcil, Junek, Svoboda, Sobotka, Nejedly y Puc.

Goles segundo tiempo: 25 minutos, Puc (Ch); 35, Orsi (I).

Gol tiempo suplementario: 5 minutos, Schiavio (I).

por lesiones, porque los españoles no se habían quedado atrás en el reparto de golpes.

Al local volvió a tocarle un árbitro amistoso. El suizo Mercet anuló dos goles españoles (Regueiro y Quincoces), convalidó el de Meazza (clara obstrucción de Demaría al arquero Nogués) y en ningún momento reprimió la violencia italiana, que dejó el saldo de otros cuatro españoles para la enfermería. Tan evidente fue la parcialidad de Mercet, que apenas terminado el campeonato la Federación de su país lo suspendió para siempre.

Pero después de esa terrible batalla Italia no pudo respirar tranquilo. En la semifinal le tocaba Austria, el famosísimo *Wunderteam* (el "equipo maravilla", literalmente), la sensación de la década del '30, que el 7 de diciembre de 1932 estuvo a punto de terminar con el invicto de Wembley (Inglaterra ganó a duras penas 4-3). Además, Italia había jugado 120 minutos más y descansado un día menos que los austriacos.

Ganó Italia, aún dando esa ventaja. Volvió a ser decisiva la actuación de los argentinos. Guaita hizo el gol del triunfo y Monti se encargó de anular al gran delantero Sindelar, asustado por la presencia de "doble ancho"

UN 10 DE JUNIO

En el palco de honor del Estadio del

SEMIFINALES

ITALIA 1 AUSTRIA 0

Jugado en Milán. 3-6-34

Árbitro: I. Eklind. (Suecia)

Italia. Combi, Monzeglio y Allemandi Ferraris IV, Monti y Bertolini Guaita, Meazza, Schiavio, Ferrari y Orsi.

Austria Patzer Cisar y Seszta Wagner, Smistik y Urbanek; Zischek, Bican, Sindelar Schall y Viertel.

Gol primer tiempo: 21 minutos, Guaita (I).

CHECOSLOVAQUIA 3 ALEMANIA 1

Jugado en Roma. 3-6-34

Árbitro: R. Barlassina (Italia)

Checoslovaquia: Planicka, Burger y Ctyroky, Kostalek Cambal y Krcil Junek, Svoboda, Sobotka, Nejedly y Puc.

Alemania. Krees, Haringer y Busch Zielinski, Szepan y Bender Lehner Siffing, Conen, Noack y Kobierski.

Gol primer tiempo 19 minutos Nejedly (Ch).

Goles segundo tiempo: 18 minutos; Noack (A) 30, Krcil (Ch) 36, Nejedly (Ch)

Partido Nacional Fascista de Roma, el 10 de junio de 1934, Mussolini estaba más exultante que nunca.

No dudaba un segundo del triunfo italiano. Los 73 000 espectadores tampoco. Algo distinto debían de pensar los checoslovacos, que aguantaron el aluvión italiano durante todo el primer tiempo. La impaciencia del público se transformó en desesperación cuando, faltando nada más que 20 minutos para terminar el partido, el puntero izquierdo Puc abrió el marcador.

Ahí apareció la calidad de los jugadores argentinos y el acierto del entrenador Vittorio Pozzo, quien, en pleno partido, había corrido a Guaita al centro del ataque. Guaita, con un pase magistral, le dio a su compatriota Orsi la posibilidad de empatar.

Así fueron al alargue. A los pocos minutos el ídolo Meazza se lesionó en un choque con Krcil. Una sensación de desastre barrió el estadio.

Entonces, en otra gran jugada, Guaita volvió a hacer un pase decisivo y dejó a Schiavio solo frente al arco visitante. Fue gol. Y triunfo. El capitán Combi recibió la Copa del Mundo que cuatro años antes había sido de Uruguay. Pero también tuvo que recibir un gigantesco trofeo de bronce, cuyo peso casi lo tiró al suelo, que decía "Coppa del Duce".

PROXIMO NUMERO

1938
OTRA VEZ ITALIA
1950
AQUEL MARACANAZO



LA REINA ES

MUNDIAL

Prepárese a Vivir el MUNDIAL
DE FUTBOL que llega a LA REINA
en un apasionante juego.



Oroño y Saavedra / San Martín y Uruguay / Arijón 530